



**Antonio Vallejo**

## **El amor no es amado**

I

La pasión del Señor inspira a Roma, y Roma ordena;  
pero nadie obedece:  
torrente de criaturas, los pies del reino sobre la testa  
del monarca,  
sigue cayendo en las tinieblas.

¿Cómo hacer sin tristeza el camino de cruz, Cireneo,  
fuera de la alegría, fuera de la obediencia,  
si has de llevar la cruz, aunque no quieras?  
Porque mal para ti, de toda eternidad,  
si consigues burlar a los soldados y hartar el hombro a  
la fatiga:  
se te llenará de insultos la boca, y de saliva.

¿Cómo aceptar el cetro de escarnio y la bebida acre,  
y la postura incómoda levantado en el aire, sin saber  
que esas cosas convienen exactamente a Dios y al hombre?  
¿Cómo hablar sin tener la palabra?  
¿Cómo callar sin tener el silencio?  
¿Cómo llegar sin camino?  
¿Cómo recordarán los hombres, sin saber?  
¿Cómo se alegrarán, sin haberse dolido?

Danos hambre, Señor, pues vamos ahítos a tu mesa;  
y hay quienes tragan pan y eructan soberbia.

II

Qué horror, Dios mío, la luz sin luz, el amor sin amor  
de tus hijos deformes:  
mueven la lengua vertiginosamente y no dicen palabra;  
y si callan, el ruido aumenta y les da miedo;  
y recuerdan, pero no saben. No tienen hambre, no tienen  
alegría:  
sus carcajadas hacen temblar al pobre pájaro  
en lo obscuro del bosque

Vale más seguir que volver: dice el necio.  
Y dice: el árbol miente y las estrellas;  
es falso, dice, el testimonio de mis manos,  
e indiferente la semejanza de mi prójimo.  
Y entretanto, sobre los montes de donde viene nuestro  
auxilio,  
la infinita paciencia destila sangre y agua.

Señor asoma tu clemencia y mira al rey como se arrastra  
hinchido,  
vuelto de espaldas a la luz, vendido a los amores  
subterráneos,  
partida en dos la lengua, y los ojos de lodo lúcidos  
bajo el lodo.  
Mira a la sierva mal regida meter las mulas del rey en  
palacio,  
y cómo viene abajo con las audiencias de la chusma la  
inocente sala del trono.

¿Quién nos dará que el rey vuelva a cantar en comunión  
católica la alegre historia de su miseria?  
¿Quién nos dará que el rey vuelva a llorar ante la  
perfección de la rosa?

El amor no es amado  
Antonio Vallejo

I

La pasión del Señor inspira a Roma, y Roma ordena;  
pero nadie obedece:  
torrente de criaturas, los pies del reino sobre la testa  
del monarca,  
sigue cayendo en las tinieblas.

¿Cómo hacer sin tristeza el camino de cruz, Cireneo,  
fuera de la alegría, fuera de la obediencia,  
si has de llevar la cruz, aunque no quieras?  
Porque mal para ti, de toda eternidad,  
si consigues burlar a los soldados y hartar el hombro a  
la fatiga:  
se te llenará de insultos la boca, y de saliva.

¿Cómo aceptar el cetro de escarnio y la bebida acre,  
y la postura incómoda levantado en el aire, sin saber  
que esas cosas convienen exactamente a Dios y al hombre?  
¿Cómo hablar sin tener la palabra?  
¿Cómo callar sin tener el silencio?  
¿Cómo llegar sin camino?  
¿Cómo recordarán los hombres, sin saber?  
¿Cómo se alegrarán, sin haberse dolido?

————— 118 —————

Danos hambre, Señor, pues vamos ahítos a tu mesa;  
y hay quienes tragan pan y eructan soberbia.

## II

Qué horror, Dios mío, la luz sin luz, el amor sin amor  
de tus hijos deformes:  
mueven la lengua vertiginosamente y no dicen palabra;  
y si callan, el ruido aumenta y les da miedo;  
y recuerdan, pero no saben. No tienen hambre, no tienen  
alegría:  
sus carcajadas hacen temblar al pobre pájaro  
en lo obscuro del bosque

Vale más seguir que volver: dice el necio.  
Y dice: el árbol miente y las estrellas;  
es falso, dice, el testimonio de mis manos,  
e indiferente la semejanza de mi prójimo.  
Y entretanto, sobre los montes de donde viene nuestro  
auxilio,  
la infinita paciencia destila sangre y agua.

Señor asoma tu clemencia y mira al rey como se arrastra  
hinchido,  
vuelto de espaldas a la luz, vendido a los amores  
subterráneos,  
partida en dos la lengua, y los ojos de lodo lúcidos  
bajo el lodo.  
Mira a la sierva mal regida meter las mulas del rey en  
palacio,  
y cómo viene abajo con las audiencias de la chusma la  
inocente sala del trono.

————— 119 —————

¿Quién nos dará que el rey vuelva a cantar en comunión  
católica la alegre historia de su miseria?  
¿Quién nos dará que el rey vuelva a llorar ante la  
perfección de la rosa?

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

